16.
El Soch durante el periodo Postclásico: la evidencia cerámica

José Raúl Ortiz

XXVI Simposio de Investigaciones
Arqueológicas en Guatemala

Museo Nacional de Arqueología y Etnología
16 al 20 de julio de 2012

Editores
Bárbara Arroyo
Luis Méndez Salinas

Referencia:

Ortiz, José Raúl
2013 El Soch durante el periodo Postclásico: la evidencia cerámica. En *XXVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2012* (editado por B. Arroyo y L. Méndez Salinas), pp. 195-208. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

El Soch durante el periodo Postclásico: la evidencia cerámica

José Raúl Ortiz

Palabras clave
Tierras Altas del Norte, El Soch, Cerámica, Postclásico.

Abstract
The archaeological site of El Soch lies at the east margin of Quiché, in the Northern Highlands of Guatemala. This lecture exposes conclusions of the Licenciatura thesis of the author based on the ceramic analysis of the material collected by investigations of El Soch Archaeological Project (seasons 2008-2010). The site's occupation ranges from the end of Early Classic to Late Postclassic, being the Postclassic period one of the most interesting in the history of El Soch. According to ceramic evidence, during Early Postclassic there was a population migration from Alta Verapaz to the west crossing the Chixoy River. Also, the site shows similar architectural and funerary patterns to sites in the Middle Chixoy Basin to the south. Moreover, El Soch was included in the commercial networks of the period, which incorporated the movement of Fine Orange and Plumbate pottery, and green obsidian.

Introducción

El sitio arqueológico El Soch se encuentra en el área conocida como las Tierras Altas del Norte de Guatemala. Se localiza 2 km al oeste de la aldea San José El Soch, municipio de Chicamán, en el departamento de Quiché. El Soch se asienta sobre el extremo este de la Sierra de los Cuchumatanes y a unos 5 km al oeste del caudal principal del río Chixoy o Negro (Fig.1).

El sitio arqueológico consta de siete conjuntos arquitectónicos y/o naturales con evidencia cultural (Alvarado 2010), de los cuales dos son grupos ceremoniales llamados Grupo A y Grupo B, dos conjuntos de terrazas habitacionales (Grupo C y D), una pequeña acrópolis (Grupo G), dos cuevas con intervención humana (Grupos D y E), y otras plataformas en el Grupo F (Fig.2). No se realizaron investigaciones en los sectores F y G.

Las descripciones del patrón de asentamiento y arquitectura del sitio pueden ser consultadas en los informes de las investigaciones de la Universidad del Valle (Castellanos y Alvarado 2008; Martínez 2009; Alvarado 2010) y en ponencias de simposios anteriores por Castellanos *et al*. (2009), Alvarado, y Guzmán.

El sitio fue mencionado por primera vez por Miguel Elgueta en el diario *El Heraldo* en 1910 como "El Soch". La descripción del sitio más interesante la dio el investigador de la Universidad de Pennsylvania, Robert Burkitt (1930), quien visitó el sitio en los años treinta. En sus notas, Burkitt llamó al sitio como "Xoch o Soch", y aunque su breve descripción trata solamente del Grupo B, en ella da comentarios relevantes sobre puntos comparativos con otros sitios de la región. Desafortunadamente, las condiciones del terreno invadido por la maleza no permitieron que Burkitt pudiera hacer un plano del sitio, ni que tomara fotos más detalladas, recuperara material cultural o hiciera más descripciones. Sin embargo, publicó una fotografía, la Estela 1 de El Soch, la cual aún se conserva en el Grupo B.

En el año 2008, el Centro de Investigaciones Arqueológicas y Antropológicas de la Universidad del Valle de Guatemala inició investigaciones arqueológicas en el sitio, cumpliendo tres temporadas de excavaciones hasta la actualidad (Castellanos y Alvarado 2008; Martínez 2009; Alvarado 2010). El Proyecto Arqueológico El Soch (PAES de ahora en adelante) tuvo como objetivo general conocer este asentamiento prehispánico ubicado en una zona poco conocida del Altiplano pero que dada su ubicación podía proveer claves importantes

para la configuración regional en términos culturales, políticos y de intercambio de bienes.

Dentro de esta amplia investigación se enmarca el trabajo de graduación de Licenciatura del autor basado en el estudio de la cerámica de El Soch, que pretende ser un aporte nuevo para el entendimiento de las dinámicas regionales en la época prehispánica.

Estudio de la cerámica de El Soch

El material cerámico de El Soch fue preliminarmente analizado por la Dra. Marion Popenoe de Hatch (2008, 2009, 2010). Este análisis del PAES indicó que el fechamiento más temprano se encontraba en el Grupo B y que corresponde al periodo Clásico Temprano, posiblemente relacionado a la tradición Nebaj-Cotzal (Popenoe, 2009). Además, en El Soch se ha identificado la tradición cerámica Solano del Clásico Temprano en cantidad mínima, por lo que se cree que su presencia es de naturaleza comercial (ibid).

Según este análisis preliminar, se pudo establecer que El Soch siguió ocupado en el Clásico Tardío, periodo de la primera gran etapa constructiva en el Grupo A, y subsecuentemente a principios del Postclásico Temprano, cuando es notable algunos elementos arquitectónicos típicos de ese periodo como edificios con alfardas, escalinatas dobles, canchas de juego de pelota en forma 'I' y altares cruciformes con cuatro escalinatas (Smith 1955). Además, en El Soch se han encontrado buenos marcadores cerámicos del Altiplano de esa fecha: Tohil Plomizo, Naranja Fino y los cuencos con soportes de efigies animales hechos con molde (Woodbury y Trik 1953).

El análisis preliminar de la cerámica de El Soch se realizó con el método de clasificación Vajilla. No obstante, el presente trabajo pretendió dar una nueva versión sobre las manifestaciones cerámicas en El Soch empleando elementos del método Tipo-Variedad. Este nuevo estudio utiliza contextos arqueológicos ubicados en todos los sectores habitados del sitio, lo que provee una amplia panorámica e información en los aspectos temporal y espacial del sitio.

El objetivo general del estudio fue establecer la secuencia cerámica y describir la historia constructiva de El Soch para definirlo de mejor manera en su temporalidad y alcance regional. Específicamente en lo que concierne al rango de ocupación, la tipología y secuencia cerámica, el fechamiento relativo de sus construcciones, y la posibilidad de interpretar la dinámica regional dentro de las Tierras Altas del Norte.

El primer eje de investigación fue la dimensión temporal de la cerámica. Para investigar este aspecto, la cerámica fue clasificada utilizando algunas premisas básicas del sistema Tipo-Variedad y otras del sistema Vajilla. En un primer momento de la investigación se creó la tipología cerámica del sitio. Después, la comparación cruzada con los contextos arqueológicos hizo posible establecer una secuencia cerámica según la ausencia o presencia de tipos y/o las características de los mismos. Finalmente, se construyó la cronología completa de la ocupación de El Soch, utilizando todos los datos disponibles (contextos arqueológicos, tipología cerámica, arquitectura, etc). Toda esta información fue correlacionada a eventos constructivos específicos documentados en las excavaciones y que permiten una interpretación congruente de la historia del sitio.

El segundo eje de investigación fue la dimensión regional de la cerámica de El Soch. El posicionamiento aislado y fronterizo de El Soch en una agreste topografía llevó a formular algunas hipótesis sobre si la cerámica sería de manufactura muy local y/o que en este lugar pudieron confluir diferentes estilos y tradiciones cerámicas de las sub-regiones vecinas. Finalmente, se pretendió asociar la tipología cerámica con otros sitios de las Tierras Altas del Norte, siendo así un nuevo aporte para el conocimiento de la región.

Las excavaciones arqueológicas del PAES recuperaron cerca de 38,000 tiestos cerámicos en las tres temporadas de investigación en el sitio. Finalmente, fueron 44 contextos arqueológicos elegidos para realizar el análisis. De estos, 40 fueron contextos arqueológicos y cuatro fueron recolecciones de superficie, que abarcan la mayoría de los sectores importantes de los Grupos A, B y C, y parcialmente el D y el E. No se revisó material cerámico de los Grupo F y G ya que no se pudo recolectar ninguna muestra durante las temporadas de campo.

El total de tiestos revisados fue de 17,327, cifra de la cual el 29% del material fue descartado debido a su mala conservación. Además, se analizaron tres vasijas cerámicas completas y cinco incompletas para un total de ocho piezas. El conteo cerámico final se basó entonces en 12,371 tiestos clasificados en tipos provenientes de los 44 contextos arqueológicos revisados. En este estudio se estableció la presencia de 50 tipos cerámicos, dos variedades y seis tipos potenciales. De ellos 36 son tipos nuevos y 14 ya habían sido establecidos con anterioridad.

Los tipos fueron nombrados siguiendo la nomenclatura binaria del Tipo-Variedad: lugar geográfico y

característica de tratamiento (Smith *et al*. 1960). Además, se buscó complementar el estudio con aspectos del método Vajilla que fueron observados por Popenoe en los informes de las temporadas de campo (Popenoe 2008, 2009, 2010) y la posible correspondencia de tipos en ambos sistemas de clasificación.

Para establecer la secuencia, se utilizó la base de datos con los tipos cerámicos finales (58) y se realizó una gráfica de poblaciones. Los contextos arqueológicos fueron discriminados según su naturaleza y colocados de tal forma que representara el orden cronológico de la tipología. El diagrama secuencial de la tipología permitió observar patrones de aparición y desaparición de los tipos, y realizar cambios en el orden de los tipos y de los contextos arqueológicos.

La gráfica final de la secuencia tipológica de El Soch presenta la seriación de 30 unidades tipológicas en los distintos contextos arqueológicos revisados. La secuencia cerámica de El Soch (Fig.3) tiene en el eje horizontal las unidades tipológicas colocadas en orden según los fechamientos propuestos para los tipos y según la aparición en los contextos. El eje vertical muestra un orden cronológico según los contextos estratigráficos relevantes, desde lo más temprano hasta lo más tardío. El cruce del tipo cerámico y el contexto arqueológico muestra las frecuencias reales documentadas según el conteo cerámico.

Las unidades tipológicas para la secuencia consideradas diagnósticas y relevantes para la representación visual de la cronología son: Tuchob Acanalado, Llanto Naranja, Tiritibol Liso, Nebaj Negro Fino, Soch Rojo, Chemala Rojo Pulido, Chimel Café Sobre Blanco, Regadío Rojo, Lote Tres Rojo, San Pablo Negro, San Pablo Negro: Variedad Rojo Sobre Negro, Jumuk Rojo-Naranja, Hacienda Rojo, Chucho Gris Inciso, Peña Flor Bicromo Rojo, La Parroquia Rojo Sobre Crema, Chicaman Naranja, Matapalo Poroso, Los Plátanos Café, Napolos Peinado, Tohil Plomizo, Pansimaj Gris, Lamay Rojo-Púrpura, Chitas Beige, Las Pacayas Burdo, Pinal Rojo, Bipana Rojo, Cupum Sin Engobe, Oleb Moldeado y Lancetillo Rojo.

La secuencia tipológica fue dividida en cinco paquetes según el patrón diagnosticado durante la construcción de la gráfica. Sin embargo, sólo los tres últimos paquetes forman complejos cerámicos que abarcan desde el Clásico Tardío hasta el Postclásico Tardío. Estos complejos llevan los nombres de las fincas donde se ubica el sitio: Puente de Piedra para el Clásico Tardío, El Recuerdo para el Postclásico Temprano y San José para el Postclásico Tardío. Estos complejos cerámicos muestran coherencia en su contenido cerámico tanto en cantidad como en dispersión dentro del sitio y fiabilidad de los contextos arqueológicos (numerosos y sellados). No se contó con dataciones absolutas como Carbono 14 y por lo tanto cada uno de ellos ha sido definido en base a las posiciones estratigráficas de los tipos cerámicos y la comparación cruzada con secuencias cerámicas de la región como el valle de Acul (Becquelin 2001), Cotzal (Adams s.f.) y Alta Verapaz Occidental (Arnauld 1986). La diferencia entre un complejo y otro se basa en la aparición, presencia y desaparición significativa de tipos cerámicos, y por lo tanto se le asignó una división cronológica marcada.

Aunque la ocupación en El Soch abarca desde Clásico Temprano hasta Postclásico Tardío, en esta ponencia se detallarán aspectos de la ocupación postclásica en este sitio y en la región.

¿Preclásico?

Es cuestionable pero no imposible indicar la presencia de material preclásico en El Soch. Solamente escasos tiestos en contexto arqueológico sellado podrían pertenecer a este periodo. Estos se hallaron al lado sur de la Estructura 2 en el Grupo A. Esta cerámica se caracteriza por la calidad cerosa de su engobe y debido a que esta cualidad no se encuentra en los tipos cerámicos posteriores en la cronología es que se han considerado pertenecientes a un posible periodo anterior. Los datos de El Soch son similares a aquellos conocidos de la subregión de Los Cuchumatanes donde no se ha encontrado ocupación preclásica.

Clásico Temprano

A pesar de que existe la noción de que hay cerámica anterior al Clásico Tardío y que pertenecería al Clásico Temprano (Popenoe, comunicación personal 2010), los contextos arqueológicos no proveen la información necesaria para su definición. Asimismo, hay poca cantidad de material recolectado que podría asignarse a este periodo. Por lo tanto, no se estableció un complejo cerámico y solamente se sugiere aquella cerámica que puede pertenecer al Clásico Temprano. Esta cerámica fue recuperada de los sectores más profundos de algunas unidades de excavación en los Grupos A y B o mezclado con material Clásico Tardío. Algunos de los tipos encontrados en El Soch de este periodo son: Soch Rojo, Nebaj Negro Fino, Nama Modelado, Tuchob Acanalado y Llanto Naranja.

Tal como fue sugerido por Popenoe (2009), es muy factible que durante este tiempo, entre el Clásico Temprano y Tardío, la cerámica de El Soch presente mayor integración con la sub-región de Los Cuchumatanes, especialmente al área de Nebaj. Los pocos tipos cerámicos (8) establecidos en El Soch con posibilidades de ser del Clásico Temprano sugieren que la ocupación en este lugar pudo ser muy reducida para ese periodo.

Las relaciones cerámicas regionales durante este periodo son débiles en las Tierras Altas del Norte y sólo se pueden reconocer algunas similitudes y patrones preliminares. La sub-región de los Cuchumatanes tiene afiliaciones cerámicas con las Tierras Bajas, La Lagunita y Kaminaljuyu (Arnauld 1987). Siendo la relación con estos dos últimos sitios lo que Popenoe de Hatch ha denominado la tradición cerámica Solano del Clásico Temprano.

Clásico Tardío

El complejo Puente de Piedra abarca el periodo Clásico Tardío (circa 550 a 1000 DC), el lapso temporal mejor conocido en todas las Tierras Altas del Norte. En este tiempo se muestra una expansión significativa de varias poblaciones por toda la región y El Soch no es la excepción, ya que presenta la mayor cantidad de material y tipos cerámicos de toda la ocupación (21 tipos). Además, los contextos arqueológicos son más seguros debido al descubrimiento de arquitectura asociada. Asimismo, existen marcadores cerámicos diagnósticos que son comparables con otras sub-regiones, lo que brinda más seguridad para su fechamiento.

Algunos de los tipos cerámicos presentes en este complejo son: Jumuk Rojo-Naranja, Chemala Rojo Pulido, San Pablo Negro, Chucho Gris Inciso, Saquixpek Blanco, Nitro Inciso y Chama Policromo. El material se encuentra abundantemente en ambos grupos principales A y B, en las cuevas y en poca cantidad en los Grupo C y D de las terrazas habitacionales. Este complejo se distingue por una alta diversidad cerámica presente por engobe rojo, negro, gris, crema, bicromía y policromía. Es común la forma cerámica del cuenco con pestaña o moldura basal o medial, con soportes o con base anular. Hacen su aparición los vasos cilíndricos y la técnica negativa en resistente.

Son notables e interesantes los nuevos contactos comerciales con la regiones este y norte, como la llegada de pequeñas cantidades de cerámica muy fina del área norte como Chama Policromo y Saquixpek Blanco que pueden provenir del gran centro de Chamá, y del área este como Chucho Gris Inciso y Nitro Inciso de Alta Verapaz. El Soch tiene la mayoría de características enumeradas para la esfera Cuchumatanes propuesta por Arnauld (1986) para el Clásico Tardío, e incluso algunos tipos pueden ser importados o con influencia tanto de la sub-región Los Cuchumatanes como la de Cobán-Salamá.

La comunidad de El Soch muestra a través de su cerámica una mayor apertura a los contactos externos regionales y quizás eso se vea reflejado en la gran etapa constructiva que tuvo durante este periodo. Este auge constructivo se manifiesta en la construcción de la mayoría del Grupo A (con una organización del espacio con patrón muy parecido a otros de la región Ixil; Smith 1955: Fig.84; Guzmán 2010) y sectores específicos en los sectores este y oeste del Grupo B (Fig.4).

Postclásico Temprano

El complejo El Recuerdo equivale al Postclásico Temprano, entre 1000 a 1250 DC de la cronología común. Este periodo se caracteriza por la aparición de nuevos tipos en toda la ocupación de El Soch. Es posible que algunos tipos del Clásico Tardío (por ejemplo Jumuk Rojo-Naranja) continuaran fabricándose, pero muchos de ellos son nuevos en el inventario tipológico, lo cual justifica la creación de un nuevo complejo cerámico. Los tipos nuevos más frecuentes fueron la cerámica sin engobe como Matapalo Poroso, Los Plátanos Café y Las Pacayas Burdo, y una cerámica de engobe rojo denominada Pinal Rojo. Además, aparecen tipos considerados finos como Pamoxon Rojo y algunas importaciones cerámicas como Tohil Plomizo y Naranja Fino (Fig.5).

Popenoe (2009) había notado que dos vajillas nuevas aparecen abruptamente durante este periodo: una cerámica porosa y otra burda. Dicha conclusión fue comprobada y reforzada con este estudio. A esta cerámica se les ha denominado Matapalo Poroso y Las Pacayas Burdo. El primero fue establecido en Alta Verapaz por lo que se siguió usando esa designación (Arnauld 1986). Dicha cerámica se caracteriza por la cualidad porosa de su pasta debido a la inclusión como desgrasante de un material indeterminado y que a la hora de su cocción o por una mala preservación se disolvió, dejando poros en la pasta visibles en las paredes de la cerámica. El segundo tipo, Las Pacayas Burdo, también puede tener su origen en Alta Verapaz (Popenoe 2009).

Uno de los rasgos más relevantes de esta etapa fue un gran basurero con excesiva cantidad de material cerámico ubicado entre las estructuras A-5 y A-10, y que

contribuyó significativamente para la definición de los tipos utilitarios y finos, ya que todos los tipos cerámicos del complejo fueron encontrados en este basurero.

La evidencia cerámica El Recuerdo se encuentra dispersa en ambos grupos principales (A y B) y ligeramente en las terrazas habitacionales del norte (Grupo C). La actividad constructiva durante el Postclásico Temprano es poca pero notable. Esta consiste en la remodelación completa de la plaza del Grupo A y de algunas estructuras, tales como A-1 y la modificación de la cancha de juego de pelota a forma de 'I' cerrada. Posiblemente durante de esta época se construyeran las estructuras A-9, A-10 y A-11 (Fig.6).

En cambio, en el Grupo B se evidencia un auge constructivo. Posiblemente durante este periodo se construyeran las estructuras B-2, B-4, B-6 y B-7, las versiones actuales de B-3 y B-5, y otras versiones de B-1 y B-2. El plan organizacional del grupo muestra parecidos con sitios de la vertiente Chixoy y de Sacapulas (Fox 1978: Figs. 13 y 14; Ichon *et al*. 1996: Figs. 78, 85 y 87).

Uno de los rasgos de contexto arqueológico sellado y con fechamiento seguro es el Entierro 3. Este se encontró en la esquina sureste de la Estructura B-1, debajo de una serie de remodelaciones de pisos estucados. La sepultura se encontraba en una cista, con piedras rectangulares grandes colocadas de forma semi-circular y tapadas por lajas. Como ofrendas del individuo enterrado fueron colocadas dos vasijas diagnósticas del Postclásico Temprano: un cántaro pequeño del tipo Tohil Plomizo y un cuenco del tipo Pamoxon Rojo.

Interpretación regional: Postclásico Temprano

Las características más importantes de este periodo en El Soch son la introducción de los tipos importados Tohil Plomizo y Naranja Fino; Pamoxon Rojo (cuencos trípodes zoomorfos); y la nueva cerámica doméstica (Matapalo Poroso, Los Plátanos Café, Soledad Naranja, Napolos Peinado, Las Pacayas Burdo). Esta cerámica utilitaria sugiere que hubo un movimiento poblacional de Alta Verapaz hacia El Soch pero sin desplazar a la población local (Popenoe 2009). En este punto, es posible afiliar a El Soch con el área de Alta Verapaz (Fig.7).

Regionalmente es notable una reducción en la evidencia material de ocupación en las tres sub-regiones (Cuchumatanes, Cobán-Salamá y Cuenca Baja del Chixoy). La esfera cerámica Cuchumatanes del Clásico Tardío perdió su unidad y su amplia distribución geográfica quizás debido a la falta de influencia de las Tierras Bajas. Hasta el momento es posible sugerir la existencia de tres esferas pequeñas semi-independientes indicando que el Postclásico Temprano es un período de transición y reacomodo. Sin embargo, también son visibles algunas características que comparten todas las Tierras Altas del Norte, como la cerámica importada y fina ya descrita, la obsidiana mexicana, el patrón arquitectónico y el patrón funerario.

Postclásico Tardío

Aunque en un primer momento de la investigación se estableció que El Soch tuvo ocupación postclásica, se pensó que esta se restringía a la parte temprana de dicho periodo. No obstante, la nueva evaluación de la cerámica sugiere la ampliación de la cronología hasta el Postclásico Tardío. El complejo San José corresponde al periodo entre 1250 y 1530 DC y se caracteriza por pocos elementos cerámicos nuevos y por algunos eventos significativos encontrados en las excavaciones.

Durante este periodo se puede mencionar la aparición de los tipos: Bipana Rojo, Oleb Moldeado, Fortaleza Blanco sobre Rojo y la vajilla Micácea (Fig.8). Los tipos diagnósticos del Postclásico Tardío en las Tierras Altas del Norte, como Fortaleza Blanco sobre Rojo y la vajilla Micácea, se encuentran en cantidades muy mínimas en El Soch, pero que avalan la ocupación San José. Por el contrario, no se ha documentado ningún tiesto del tipo Chinautla Policromo.

La definición de este complejo cerámico fue difícil debido a la mezcla con el material anterior del Postclásico Temprano, ya que la mayoría de las muestras provienen del humus y de la superficie. El material se encuentra abundante y casi exclusivamente en los Grupos C y D de las terrazas habitacionales, así mismo en los rellenos constructivos de varias estructuras del Grupo B. El Grupo A no presenta evidencia material del Postclásico Tardío (Fig.6).

Los datos recolectados hasta el momento sugieren que la actividad constructiva durante el Postclásico Tardío se encuentra focalizada en el Grupo B y en las terrazas habitacionales del norte (Grupo C). Las estructuras B-11 y B-12 fueron construidas seguramente durante este periodo y también se remodeló B-1. En cambio, el Grupo A no presenta actividad constructiva ni evidencia de ocupación significativa, muy posiblemente relacionado a un cambio de asiento de poder entre grupos arquitectónicos principales.

Un hallazgo fechado para este tiempo fue el Entierro 5. Este rasgo consistió en una cremación en urna

recuperada en la cima de B-11. La vasija contenedora es un cántaro del tipo Bipana Rojo con esferas rojas pintadas sobre una banda beige en el lomo. Esta vasija se encuentra "matada" ya que tiene un agujero debajo de una de las asas. La cremación es una característica tardía de al menos finales de Postclásico Temprano (Smith y Kidder 1951), por lo que su posición estratigráfica corrobora una ocupación significativa del Postclásico Tardío.

Otro hallazgo significativo fechado para finales de la ocupación en El Soch es la intrusión prehispánica al Entierro 1. Durante este acto, posiblemente se sacaron las ofrendas dejadas a la sepultura y se dejó un sahumador del tipo Oleb Moldeado. El fechamiento de la osamenta original del Entierro 1 es incierto, pero posiblemente date del Postclásico Temprano al igual que el Entierro 3 en la esquina contraria.

Otra intrusión prehispánica fue notada en la cancha de juego de pelota, B-3. La excavación al centro de la cancha mostró un agujero que cortó dos pisos de estuco y en el que se depositó un escondite pequeño. Este consistió en una vasija miniatura del tipo Las Pacayas Burdo que incluía en su interior 9 cuentas (8 de piedra verde y 1 de metal) y polvo rojo.

Interpretación regional: Postclásico Tardío

Arnauld (1987) consideró que los complejos cerámicos de Alta Verapaz y de la sub-región de Los Cuchumatanes son locales, con ausencia virtual de cerámica Micácea y Chinautla Policromo. En el complejo Chican de Alta Verapaz sólo fueron definidos seis tipos, en Umul (Acul) siete, en Chajul (Cotzal) ocho tipos, y en San José de El Soch, siete tipos.

A pesar de que Arnauld no sugiere una esfera cerámica compartida para este periodo, es muy posible que sí haya ciertas características cerámicas compartidas en el Altiplano Norte. Wauchope (1970:103) notó que la cerámica de engobe rojo es uno de los grupos mayoritarios en todos los sitios de las Tierras Altas del Norte conocido como Monocromo Rojo-Café. Dicha cerámica es probablemente del mismo grupo que Fortaleza Blanco sobre Rojo, tipo considerado como diagnóstico del periodo y muy relacionado a los grupos K'iche.

Según Popenoe e Ivic (1999), en las Tierras Altas del Norte durante el Postclásico Tardío pueden distinguirse dos esferas cerámicas, Este y Oeste. Las diferencias radican en que el tipo Fortaleza Blanco Sobre Rojo predomina en la esfera Oeste y escasamente aparece en la Este, y las vajillas Micáceas destacan en la esfera Este y difícilmente se encuentran en la Oeste. La esfera Este se distribuye en Baja Verapaz y la Oeste en los sectores centro y sur de Quiché y que según esta propuesta es una manifestación expansionista del grupo K'iche. Según las autoras, la sub-región de Los Cuchumatanes está incluida en la esfera Oeste. El Soch muestra las características para ser considerado parte del Complejo Oeste: cerámica monocroma rojo-café (Bipana Rojo), Fortaleza, y escasos Micáceos. Sin embargo, otros investigadores como Becquelin, Fox y Arnauld creen que las áreas de los Cuchumatanes y Alta Verapaz permanecieron relativamente aisladas e independientes, a pesar de compartir algunas características cerámicas con todas las Tierras Altas. Por el momento, se considera que la sub-región de los Cuchumatanes (que incluye a El Soch) no puede ser adscrita a los complejos Este u Oeste, y más bien junto a los sitios de Alta Verapaz conforman cierta unidad cerámica (Fig.9). No obstante, es de notar que la influencia K'iche estaba llegando indirectamente a los Cuchumatanes. Siendo este accidente geográfico una barrera natural muy importante ante la influencia K'iche desde Q'umaarkaj, la cual sólo ha sido establecida en los sitios del área de Sacapulas (Fox 1978:111).

Finalmente, en algún momento anterior o cercano a 1530, El Soch fue completamente abandonado. Según los relatos del cronista Fuentes y Guzmán (1933:58-64), las regiones de Uspantán, Nebaj, Cotzal, Chajul y Cunén fueron conquistadas por los españoles para diciembre de 1530. Según van Akkeren (2002) la batalla a Uspantán está representada en la sección superior del Lienzo de Quauhquecholan.

Conclusiones

La cronología cerámica de El Soch abarca desde el Clásico Tardío hasta el Postclásico Tardío pero no se descarta la hipótesis que los grupos humanos pudieron haber llegado al sitio desde épocas anteriores al 550 DC. Se han establecido tres complejos cerámicos: Puente de Piedra para el Clásico Tardío, El Recuerdo para el Postclásico Temprano y San José para el Postclásico Tardío. No se definieron fases porque no se tienen datos de otros complejos como materiales líticos, osteológicos, arquitectónicos, y principalmente porque no se cuentan con fechamientos absolutos.

En la tesis de Licenciatura del autor se estableció la presencia de 50 tipos cerámicos, dos variedades y seis tipos potenciales entre el inventario cerámico de la gente de El Soch. Para el Postclásico se identificaron 21 tipos

cerámicos: 14 para el Postclásico Temprano y siete para el Postclásico Tardío.

Hay posibilidades que haya una ocupación del Clásico Temprano en El Soch pero está débilmente establecida debido a la falta de contextos arqueológicos sellados. Es probable que durante la transición entre el Clásico Temprano y Tardío, la cerámica de El Soch presente mayor integración con la sub-región de Los Cuchumatanes sugiriendo una afiliación étnica compartida.

Durante el Clásico Tardío es cuando se encuentra la mayor cantidad de material cerámico y el que presenta la mayor diversidad de manufactura cerámica. Esto evidencia que el sitio tuvo un crecimiento constructivo muy importante y a la vez también de la población. Es probable que la ubicación de El Soch en una ruta de paso oeste-este, fronteriza entre las subregiones de Los Cuchumatanes y Cobán-Salamá, y la cercanía con la sierra de Chamá y a Alta Verapaz vía el río Chixoy hayan sido factores importantes para la obtención de algunos de estos materiales cerámicos y el recibimiento de influencia de Tierras Bajas. Según las características cerámicas, El Soch pertenece a la esfera cerámica Cuchumatanes del Clásico Tardío definida por Arnauld (1987).

Durante el Postclásico Temprano continúa la ocupación humana en El Soch, aunque sin la expansión que tuvo durante el periodo anterior. Se realizaron algunas remodelaciones arquitectónicas en el Grupo A, en las estructuras A-1, A-9 y A-10, la cancha de juego de pelota y el piso de estuco en toda la plaza. En el Grupo B, es posible que se construyeran pocas estructuras y pisos de estuco que actualmente no son posibles de definir debido a la alteración moderna. Asimismo, se cree que hay una movilización de población desde Alta Verapaz hacia el área de El Soch, reflejada en la cerámica doméstica que entra a principios de este periodo aunque la población local siguió viviendo en el sitio. Los motivos de esta movilización se desconocen. Por otro lado, dos remodelaciones arquitectónicas sin concluir (A-2 y A-4) y el gran basurero del Grupo A pueden ser evidencia del abandono sufrido por el Grupo A y de un proceso transicional del asiento principal élite hacia el Grupo B. Este grupo sugiere un mejor control a la Quebrada El Rosario (donde se asienta el sitio), ya que se encuentra en un lugar mucho más elevado y con vista a todo el cañón de la quebrada.

Durante este tiempo, El Soch se encuentra presente en la red de intercambio de todas las sub-regiones de las Tierras Altas del Norte, documentado no sólo por la cerámica, alguna de ella importada, sino por la obsidiana verde, el patrón arquitectónico y el patrón funerario. Es posible que los contactos con la sub-región de Los Cuchumatanes disminuyan durante este tiempo ya que hasta el momento no se notan relaciones cerámicas fuertes y al contrario hay mayor predominancia de cerámica de Alta Verapaz.

En el Postclásico Tardío, es muy posible que haya una disminución de la actividad constructiva en los grupos arquitectónicos A y B, pero se amplia el patrón de asentamiento del sitio más hacia el oeste (Grupo G), norte (Grupo C) y sur (Grupo D). El Grupo A no tiene ocupación significativa y parece que fue abandonado. La mayoría de la ocupación del complejo San José proviene de los Grupos B y C. En el Grupo B, se realizaron algunas construcciones como las estructuras B-1 (versión final), B-2, B-11 y B-12 (las últimas dos fechadas según evidencia cerámica). Sin embargo, no hay certeza que la mayoría del Grupo B se haya construido en el Postclásico Tardío o antes. Hallazgos importantes incluyen las actividades intrusivas en la arquitectura de El Soch, como la re-entrada prehispánica al Entierro 1 y la colocación del Escondite 1. Es también durante esta etapa que se construyen la mayoría de terrazas habitacionales del norte y sur (Grupos C y D) según lo observado en los contextos arqueológicos que fueron revisados.

Las características cerámicas del complejo San José del Postclásico Tardío sugieren que la relación con el occidente de nuevo es evidente, principalmente en la cerámica de engobe rojo. La presencia escasa de otros tipos cerámicos diagnósticos del Postclásico Tardío invita a pensar que El Soch no estuvo influido directamente por la expansión K'iche, y quizás la sierra de Los Cuchumatanes formó una barrera geográfica muy importante ante esta influencia. Más bien habría que considerar que El Soch pudo haber tenido contactos con la Cuenca Baja del Chixoy, principalmente el papel que jugó el gran centro de Cauinal en la dinámica regional más cercana, pero esta observación puede ser una nueva línea de investigación a desarrollar en el futuro.

Finalmente, hay que reconocer que la evidencia cultural manifiesta que El Soch fue un centro importante del Altiplano Norte, quizás debido a una posición privilegiada entre las altas montañas de Los Cuchumatanes y el río Chixoy, mostrando así que el sitio fue una ruta de paso, de comercio y de ideas entre las sub-regiones de las Tierras Altas del Norte, principalmente entre el área de Los Cuchumatanes y la de Cobán.

Es necesario que se continúe con los esfuerzos para realizar más investigaciones arqueológicas y cerámicas

en las Tierras Altas del Norte y en todas las Tierras Altas, de esta manera se tendrá mejor evidencia para poder entender el desarrollo prehispánico en esta área y sus relaciones con otras regiones como las Tierras Bajas o la Costa Sur.

Referencias

Adams, Richard E. W.
s.f. *Descripción de la cerámica de la región de Cotzal y Chajcar, Guatemala*. Manuscrito.

Akkeren, Ruud van
2002 Lugar del Cangrejo o Caracol: la Fundación de Rab'inal-Tequicistlan, Guatemala. *Mesoamérica* 23 (44):54-81.

Alvarado, Carlos (ed.)
2010 *Informe Final. Proyecto Arqueologico "El Soch", Chicamán, Quiché*. Temporada Junio-Julio 2010. Centro de Investigaciones Arqueológicas y Antropológicas de la Universidad del Valle de Guatemala, Instituto de Antropología e Historia.

Arnauld, Marie Charlotte
1986 *Archeologie de l'habitat en Alta Verapaz (Guatemala)*. Centre D'Etudes Mexicaines et Centroamericaines. Colección Etudes Mesoamericaines, Volume X. CEMCA, México.
1987 Regional Ceramic Development in the Northern Highlands, Alta Verapaz, Guatemala: Classic and Postclassic material. En *Maya Ceramics: Papers from the 1985 Maya Ceramic Conference, Part I*. P. Rice y R. Sharer (eds.). BAR International Series 345.

Becquelin, Pierre
2001 *Arqueología de la región de Nebaj, Guatemala. Cuaderno de Estudios Guatemaltecos 5*. CEMCA, Escuela de Historia-USAC, Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia (CCCAC). Guatemala.

Burkitt, Robert
1930 Explorations in Western Guatemala. *The Museum Journal* 9(1):41-72. Pennsylvania University Museum, Philadelphia.

Castellanos, Jeanette y Carlos Alvarado (eds.)
2008 *Informe final temporada de campo Abril-Junio 2008, Proyecto Arqueológico El Soch: Investigaciones en la frontera nororiental del estado postclásico Quiché*. Centro de Investigaciones Arqueológicas y Antropológicas de la Universidad del Valle de Guatemala, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Castellanos, Jeanette; Rodrigo Guzmán, Tomás Barrientos, Ernesto Arredondo y Carlos Alvarado
2009 Proyecto Arqueológico El Soch: Investigaciones en la frontera nororiental del Estado postclásico K'iche'. En *XXII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2008* (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp.627-640. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Fox, John
1978 *Quiche Conquest. Centralism and Regionalism in Highland Guatemalan State Development*. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de
1933 *Recordación Florida. Discurso historial y demostración natural, material, militar y política del Reyno de Guatemala. Tomo 3*. Academia de Geografía e Historia, Guatemala.

Guzmán, Rodrigo
2010 *Sitio arqueológico El Soch, El Quiché, Guatemala: Análisis del posicionamiento estratégico del sitio para el control de un área geográfica*. Tesis de Licenciatura en Arqueología. Universidad del Valle de Guatemala.

Ichon, Alain; Denise Douzant-Rosenfeld, Pierre Usselman
1996 *La Cuenca Media del Río Chixoy (Guatemala), Ocupación prehispánica y problemas actuales*. Cuadernos de Estudios Guatemaltecos 3. CEMCA, Escuela de Historia USAC, Guatemala.

Martínez, Christopher (ed.)
2009 *Informe final, Proyecto Arqueológico "El Soch", Chicamán, Quiché: Temporada Mayo-Junio 2009*. Centro de Investigaciones Arqueológicas y Antropológicas de la Universidad del Valle de Guatemala, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Popenoe de Hatch, Marion
2008 Análisis Preliminar de la Cerámica de El Soch. En *Informe final temporada de campo Abril-Junio 2008, Proyecto Arqueológico El Soch: Investigaciones en la*

frontera nororiental del Estado postclásico Quiché (editado por J. Castellanos y C. Alvarado). Centro de Investigaciones Arqueológicas y Antropológicas de la Universidad del Valle de Guatemala, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

2009 Análisis de la Cerámica. *En Informe final, Proyecto Arqueológico "El Soch", Chicamán, Quiché: Temporada Mayo-Junio 2009* (editado por C. Martínez). Centro de Investigaciones Arqueológicas y Antropológicas de la Universidad del Valle de Guatemala, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

2010 Análisis cerámico. En *Informe final, Proyecto Arqueológico "El Soch", Chicamán, Quiché, temporada Junio-Julio 2010* (editado por C. Alvarado), pp.91-98. Centro de Investigaciones Arqueológicas y Antropológicas de la Universidad del Valle de Guatemala, Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Popenoe de Hatch, Marion y Matilde Ivic

1999 El Altiplano Norte durante el periodo Postclásico. En *Historia General de Guatemala, Tomo I*, pp. 241-264. Asociación Amigos del País, Guatemala.

Smith, Ledyard

1955 *Archaeological reconnaissance in Central Guatemala*. Carnegie Institution of Washington, Pub. 608, Washington DC.

Smith, Ledyard y Alfred V. Kidder

1951 *Excavations at Nebaj, Guatemala*. Carnegie Institution of Washington, Pub. 594. Washington, DC.

Smith, Robert; Gordon Willey y James Gifford

1960 The type-variety concept as a basis for the analysis of Maya pottery. *American Antiquity* 5(3): 330-340.

Wauchope, Robert

1970 Protohistoric Pottery of the Guatemala Highlands. En *Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology*, Vol 61. Harvard University, Cambridge.

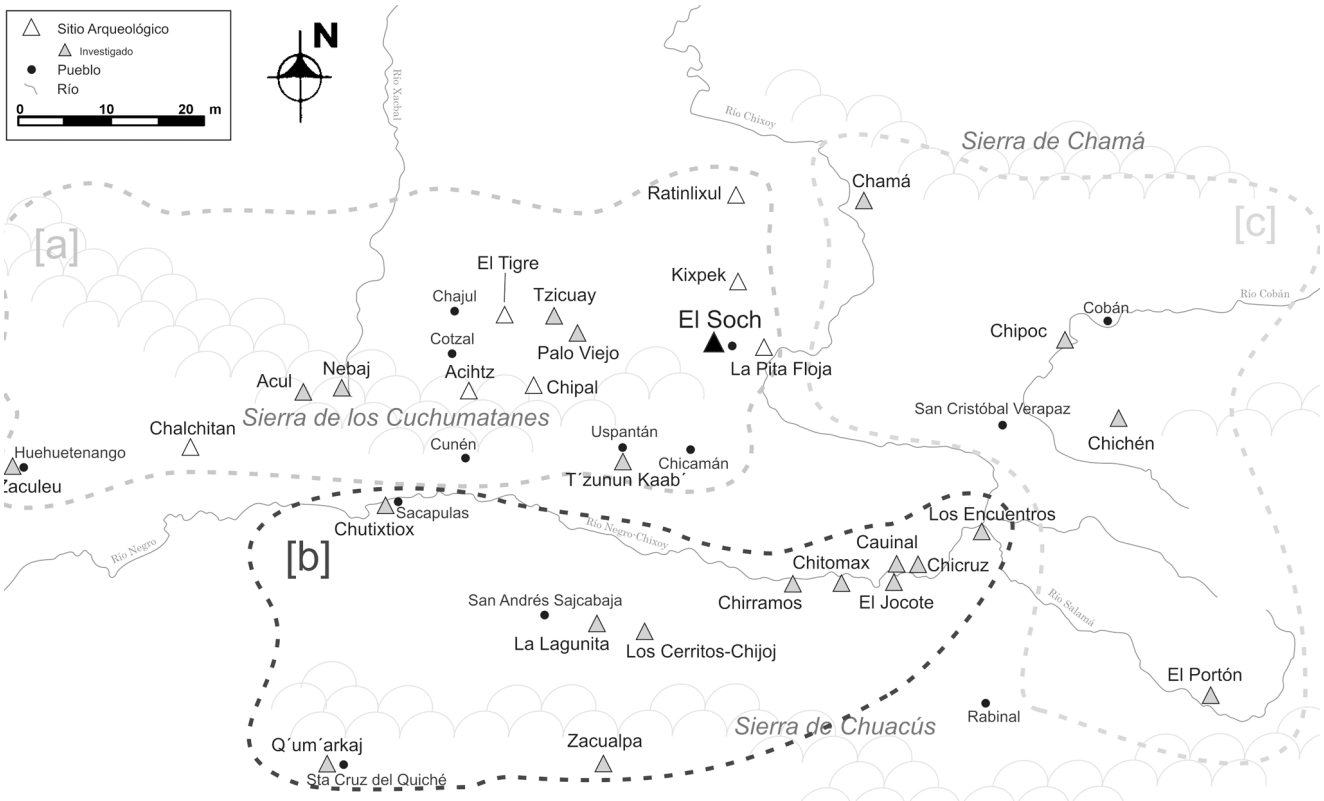

Fig.1: Ubicación de El Soch dentro de las Tierras Altas del Norte.

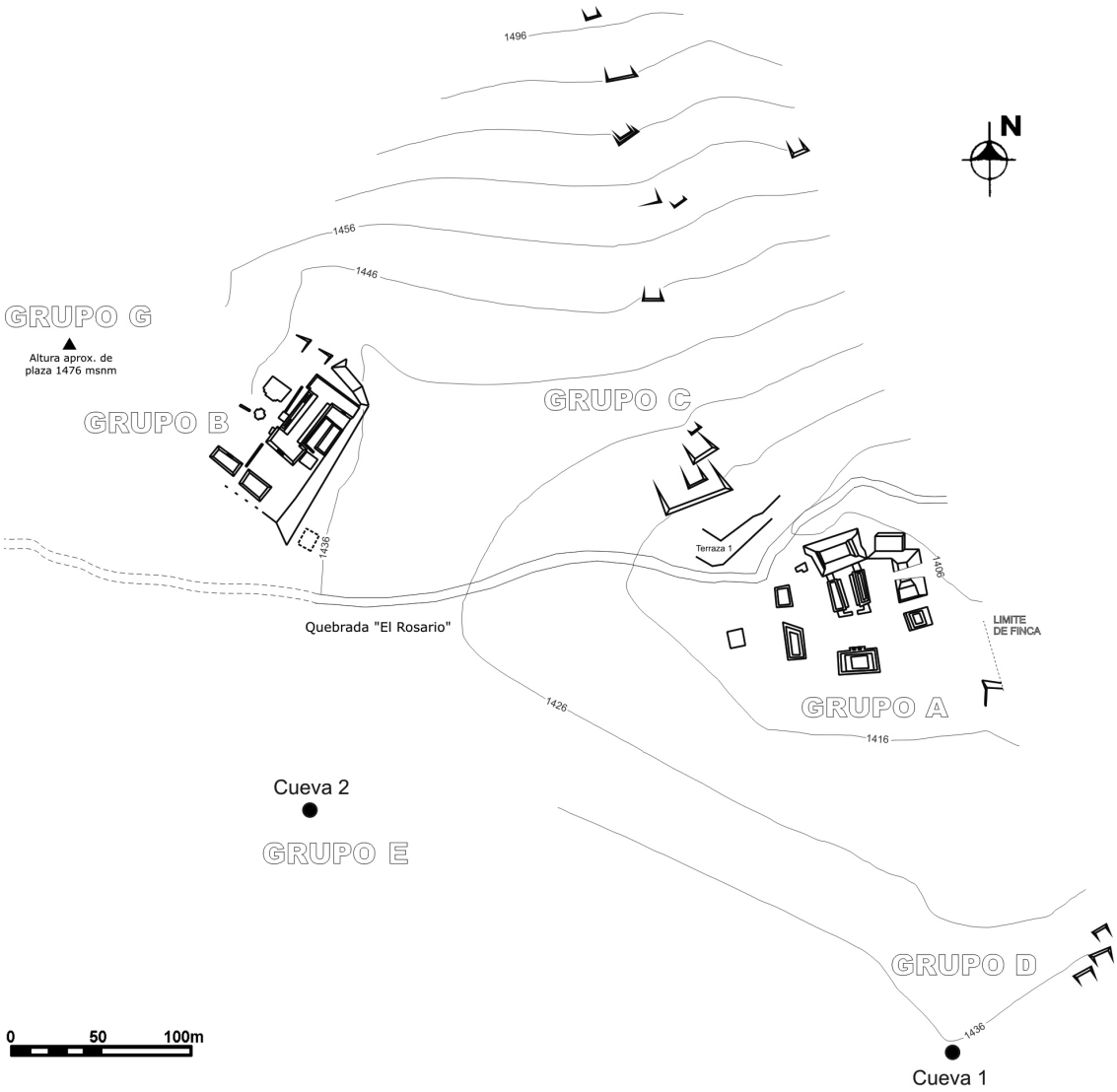

Fig.2: Plano arqueológico de El Soch.

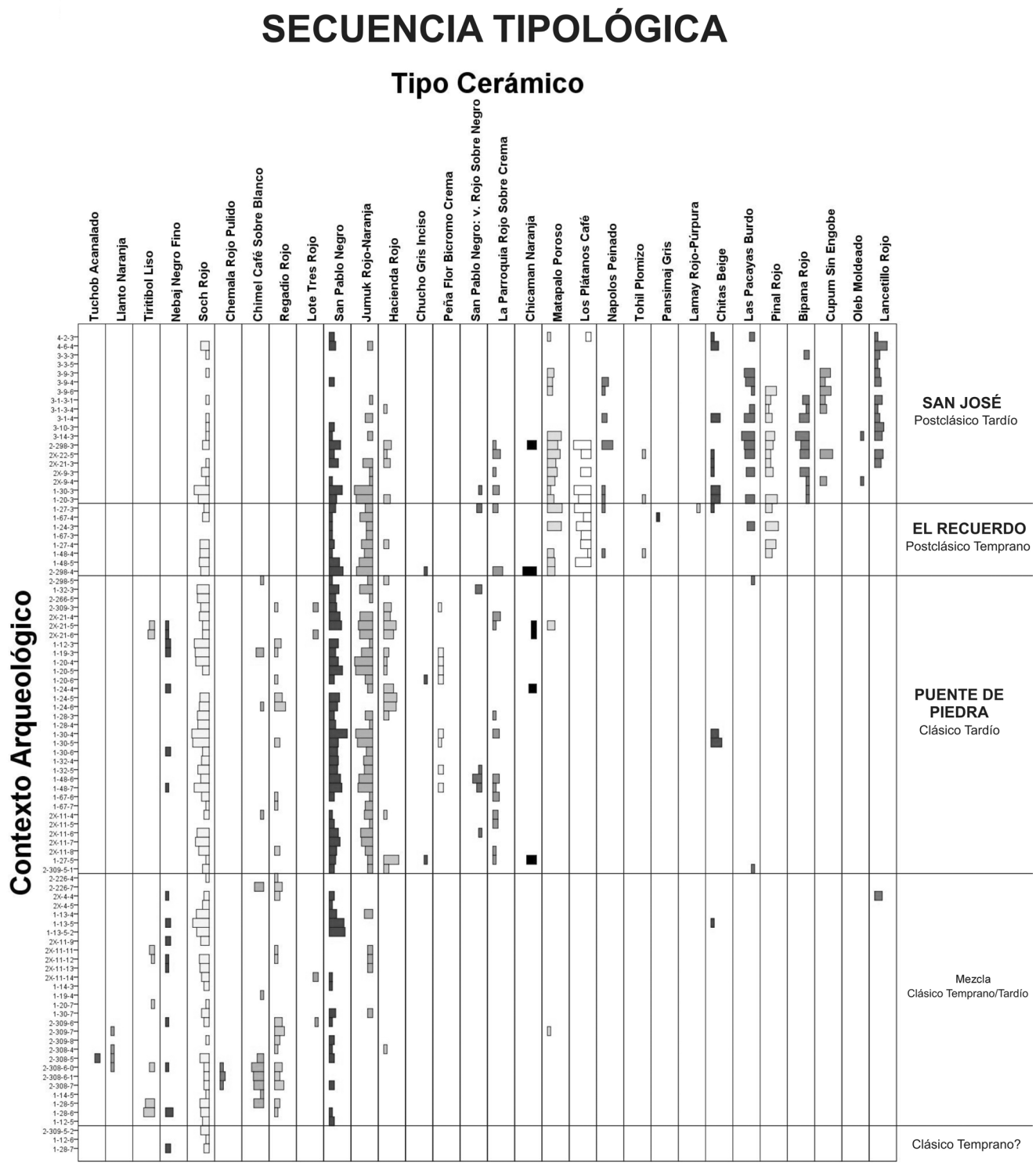

Fig.3: Secuencia tipológica de El Soch.

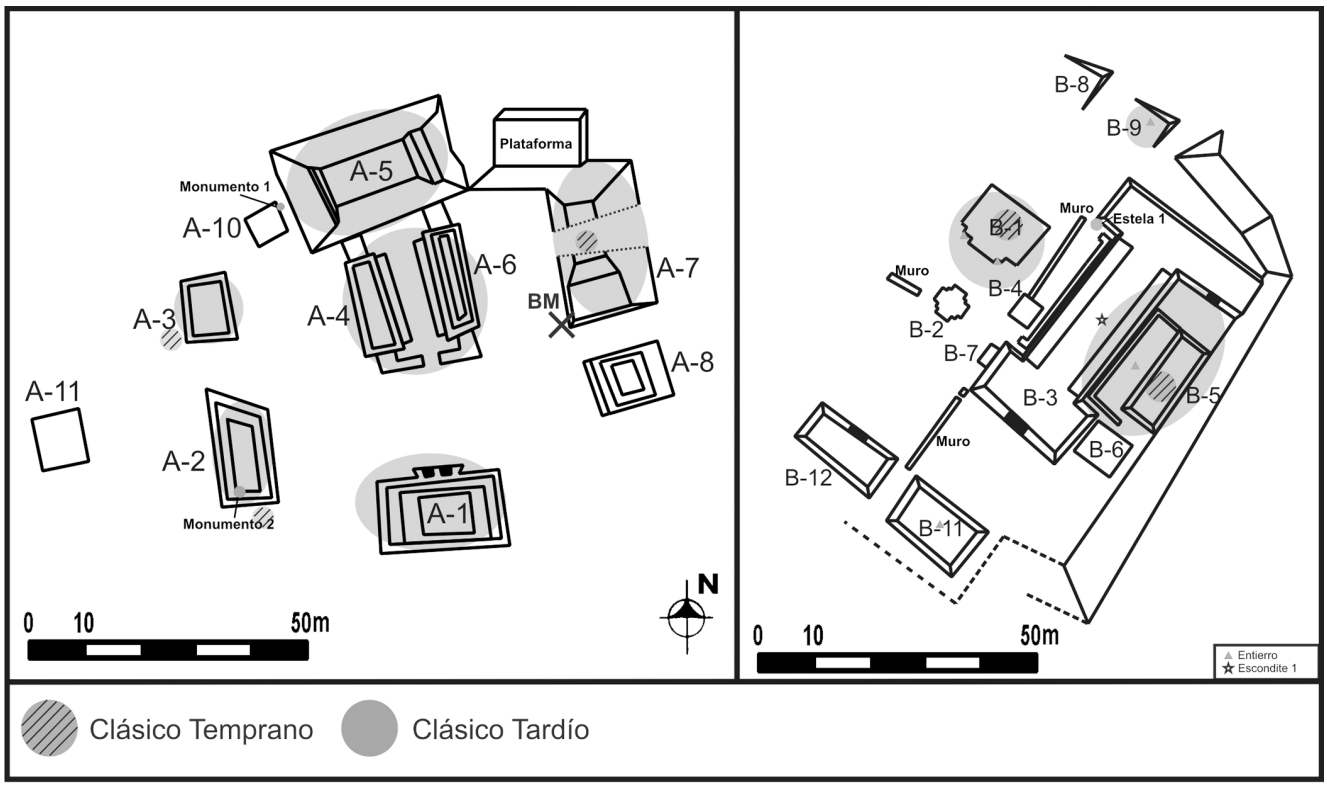

Fig.4: Sectores identificados con ocupación Clásico Temprano y Clásico Tardío.

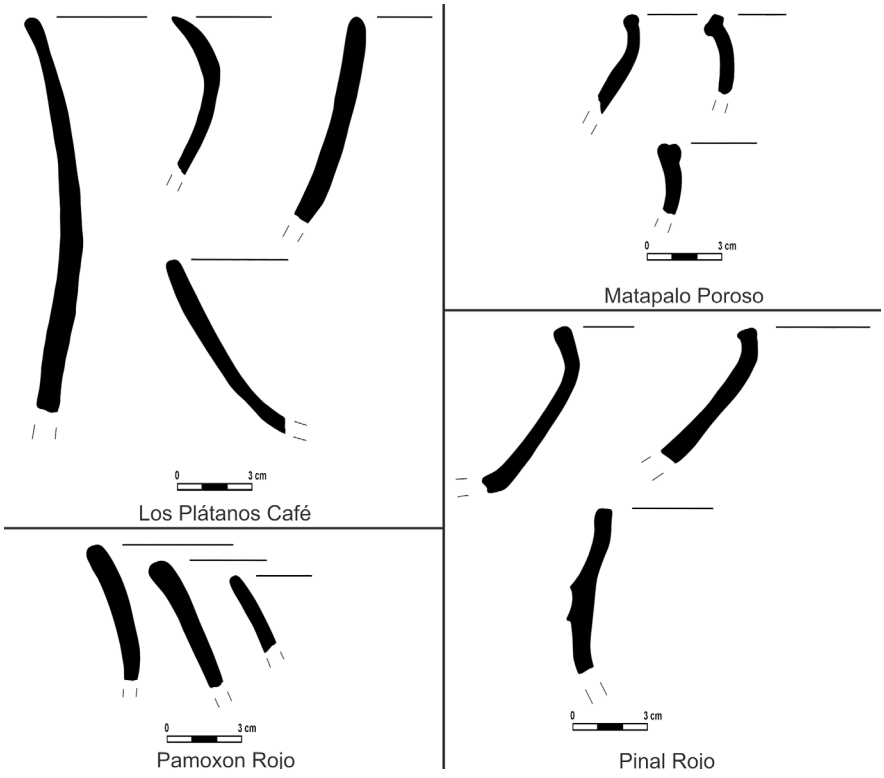

Fig.5: Algunos tipos cerámicos del complejo El Recuerdo (Postclásico Temprano).

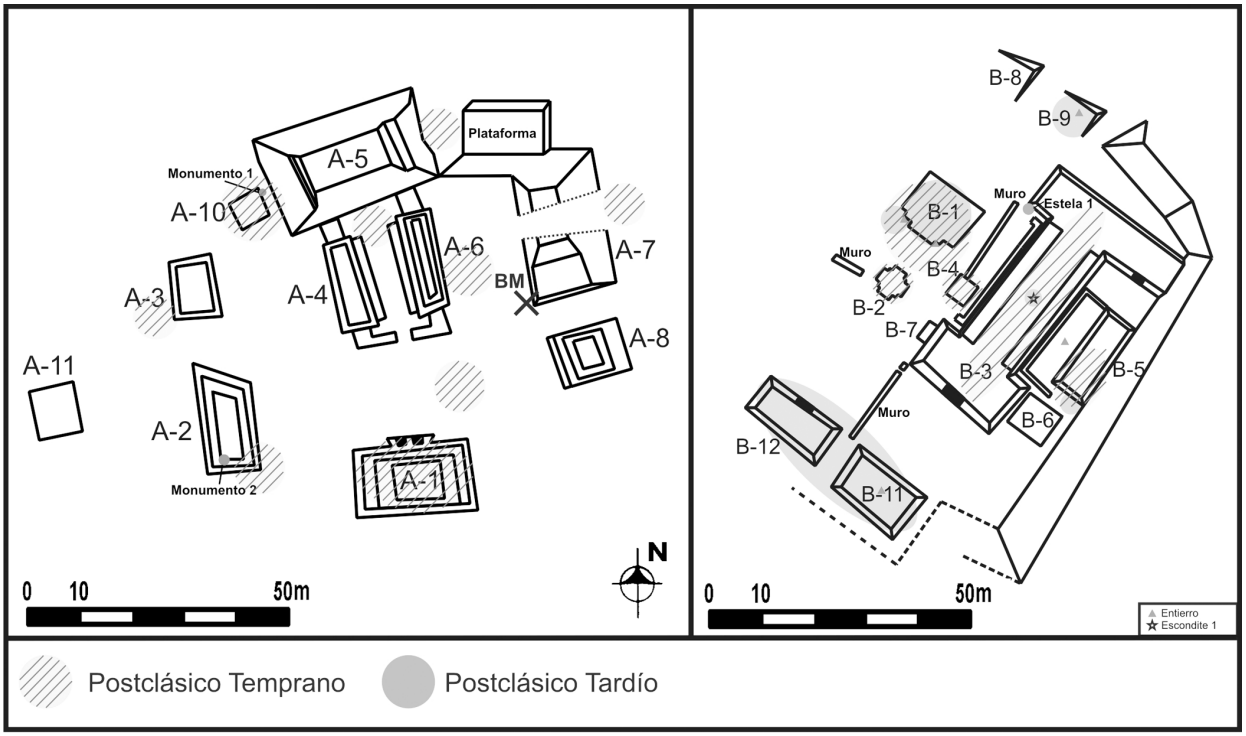

Fig.6: Sectores identificados con ocupación Postclásico Temprano y Postclásico Tardío.

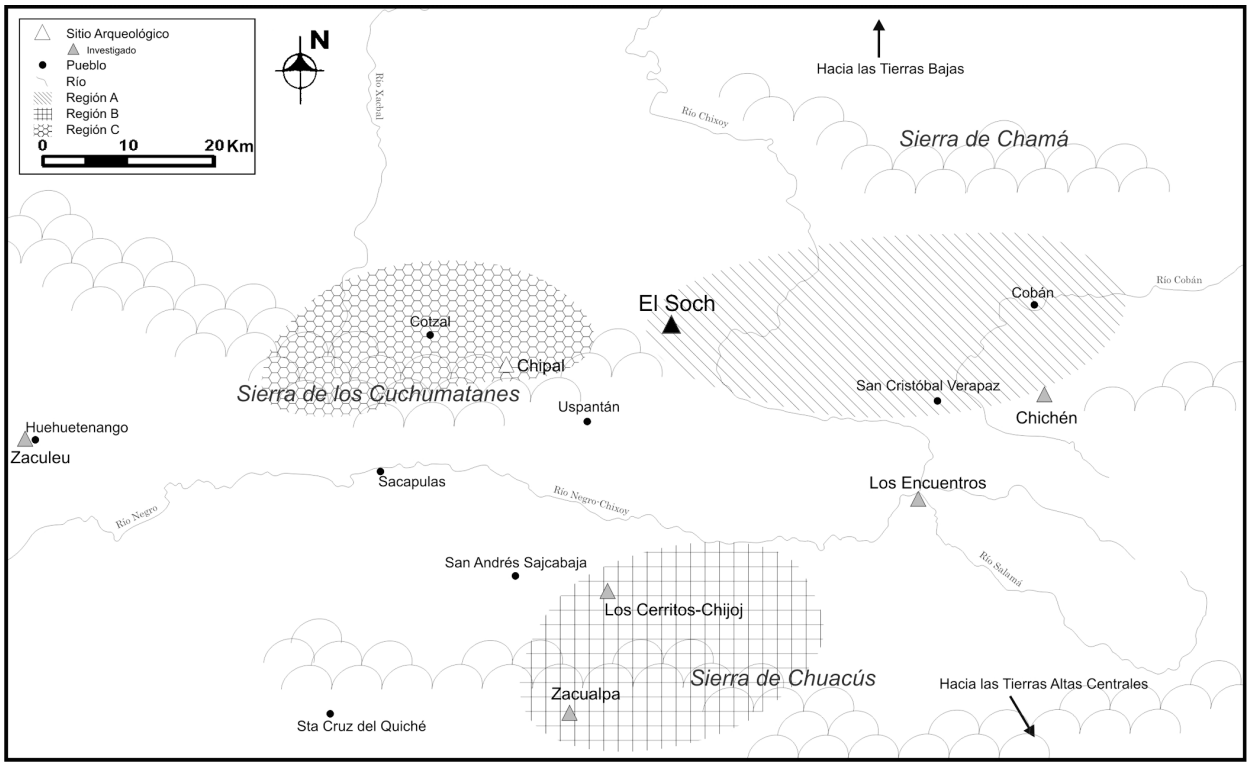

Fig.7: Interpretación regional en las Tierras Altas del Norte durante el Postclásico Temprano.

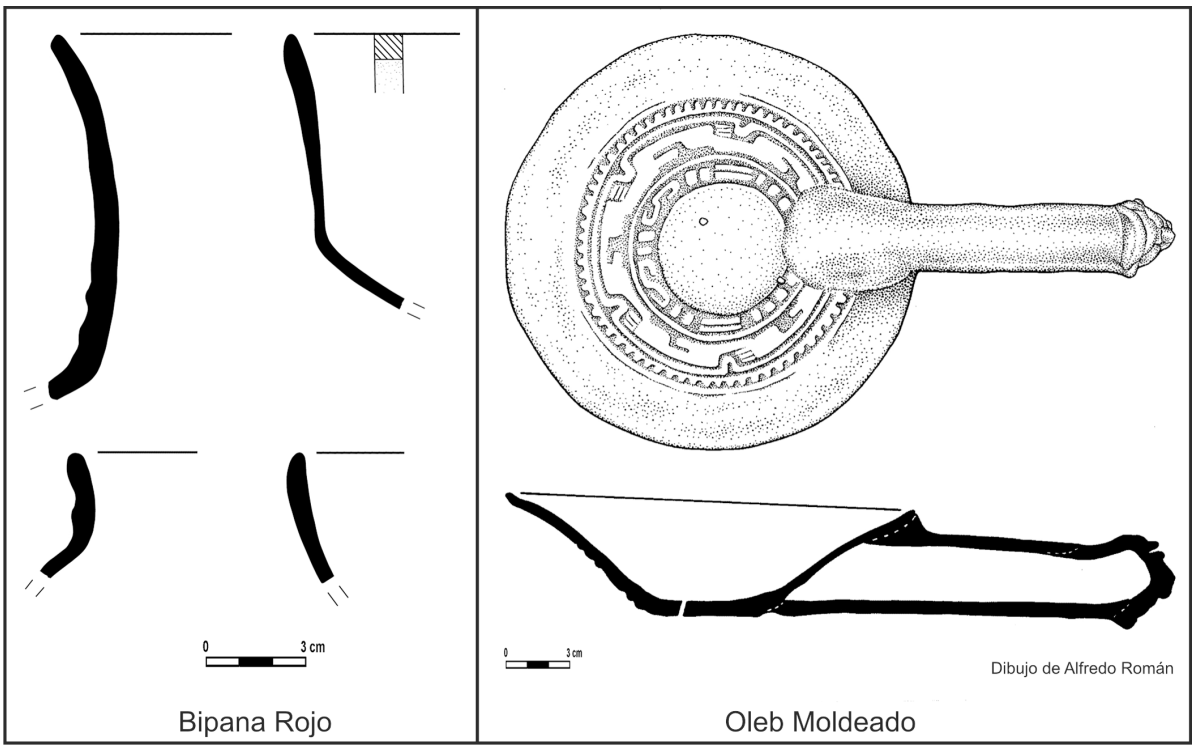

Fig.8: Algunos tipos cerámicos del complejo San José (Postclásico Tardío).

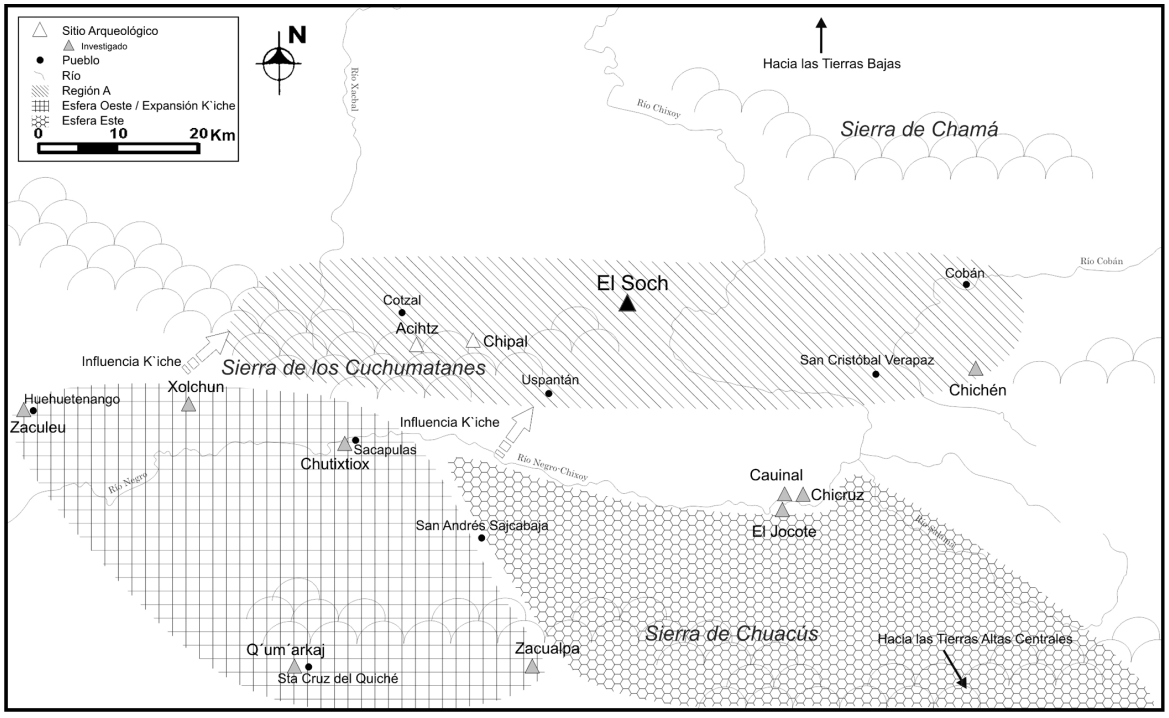

Fig.9: Interpretación regional en las Tierras Altas del Norte durante el Postclásico Tardío.